



# Territorios de la Complejidad: por una geografía resignificada

COORDINADORES

*Josefina Di Nucci y Álvaro Álvarez*



1983/2023  
**40 AÑOS**  
DE DEMOCRACIA



Facultad de  
**CIENCIAS  
HUMANAS**  
UNICEN



I G E H C S

**CIG** CENTRO DE  
INVESTIGACIONES  
GEOGRÁFICAS  
FCH-UNCPBA



# Territorios de la complejidad: por una Geografía resignificada

Josefina Di Nucci  
Álvaro Álvarez  
(Coordinadores)



Di Nucci, Josefina

Territorios de la complejidad : por una Geografía resignificada / Josefina Di Nucci ; Álvaro Álvarez ; compilación de Josefina Di Nucci ; Álvaro Álvarez. - 1a ed. - Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-658-606-5

1. Geografía. 2. Pandemias. 3. Argentina. I. Álvarez, Álvaro. II. Título.

CDD 910.9

El contenido de esta obra fue sometido a evaluación externa

1ª edición: octubre de 2023

*Coordinadores*

Josefina Di Nucci y Álvaro Álvarez

*Corrección*

Josefina Di Nucci y Álvaro Álvarez

*Diseño de Tapa*

Darío Ledesma

*Fotografías de tapa*

Archivos de Álvaro Álvarez y Josefina Di Nucci

*Diseño interior y maquetación*

María Cecilia Aimaretti

ISBN 978-950-658-606-5



# Índice

## | 11 Prólogo

### Parte I. Geografías del bienestar, la pobreza y la calidad de vida

- 29 Calidad de vida en los espacios rurales: el paraje Las Toscas, como estudio de caso exploratorio  
*Camila Lucía Rodríguez y Patricia Iris Lucero*
- 47 Condiciones de habitabilidad en el Complejo Urbano Padre Mugica: una experiencia de transferencia de investigaciones en calidad de vida  
*Laura Zulaica, María Laura Canestraro, Adriana Olivera y Claudia Rodríguez*
- 65 La variable «tipo de hogar». Aplicación al estudio de las diferencias de NBI en Argentina (2001-2011)  
*Fernando Ariel Manzano y Guillermo Ángel Velázquez*
- 85 Exploración sobre la relación entre turismo y calidad de vida de la población argentina desde la mirada espacial  
*Matías Gordziejczuk, Claudia Mikkelsen y Graciela Benseny*
- 105 Calidad de vida, riesgo hídrico y procesos suburbanos en el Área Metropolitana de Santa Fe  
*Néstor Javier Gómez y María Mercedes Cardoso*
- 123 Economía Popular, Social Solidaria (EPSyS) y territorio. Una aproximación desde el análisis de la problemática alimentaria del Gran La Plata  
*Belén Mirallas, Damián Giammarino y Héctor Luis Adriani*
- 137 Distancia geográfica y salud en el Área Metropolitana de Buenos Aires  
*Ana María Liberali y Solange Paula Redondo*
- 149 El arbolado urbano de alineación como indicador de calidad de vida en la ciudad de Santa Fe. Disparidades sectoriales  
*Gabriel Castelao*

### Parte II. Urbanización, divisiones territoriales del trabajo y economía urbana: abordajes empíricos y desafíos teóricos

- 167 Comercio étnico peruano en el Gran Buenos Aires  
*Marina Lapenda*
- 181 Producción y comercialización de automóviles: dinámicas entre el circuito superior y su porción marginal  
*Matías Donato Laborde*
- 193 Difusión territorial de las finanzas y comercio minorista en Tandil durante la pandemia  
*Derlis Daniela Parserisas, Josefina Di Nucci y Graciela Luján Caballero Sapiras*
- 205 Telecomunicaciones y convergencia tecnológica en el área concentrada de Argentina  
*Guillermo Schiaffino*

### Parte III. Ruralidades diversas en el agro argentino

- 219 Movimientos sociales y socioterritoriales en el sudoeste bonaerense  
*Marcela Torrez Gallardo*
- 235 Agricultura Familiar y producción de alimentos sanos en los partidos de General Rodríguez, Luján y Mercedes (provincia de Buenos Aires). Aproximación desde los datos secundarios  
*Fernanda González Maraschio y Gisela Reposo*
- 253 Transformaciones en los usos del suelo y políticas públicas en los partidos de Cañuelas, Luján, Mercedes y San Andrés de Giles  
*Natalia Alejandra Kindernecht*
- 271 Trama agroindustrial en el sudeste bonaerense. Reflexiones en torno a las interacciones predominantes  
*Mariana Paola Bruno y María Laura Viteri*
- 289 Transformaciones productivas en la «sección quintas» de la localidad de Verónica, partido de Punta Indio, provincia de Buenos Aires (2018/2019)  
*Waldemar Spinelli*
- 305 La Colonia 20 de Abril, en la localidad de Jáuregui (Luján, provincia de Buenos Aires) a través del concepto estilo de agricultura  
*Gerardo Castro*
- 320 Situación crítica y precaria de lxs agricultorxs familiares del partido de La Plata en tiempos de SARS-CoV-2. Iniciativas políticas para fomentar y fortalecer la agricultura familiar y las producciones alternativas  
*Daniela Patricia Nieto y Guillermo Ariel Aramayo*
- 333 Estrategias de comercialización de la agricultura familiar: la trayectoria de la Feria Verde de la ciudad de Mar del Plata (Argentina)  
*Pablo José Galeotti, María Laura Cendón y Martín Arrache*
- 351 Apropiación social de tecnologías organizacionales en las artesanías textiles de Manos La Madrid  
*Santiago Santini y Graciela Ghezán*

### Parte IV. Geografías feministas: teorías y prácticas de las desigualdades

- 369 El cuerpo como territorio de lo vivido y soporte de la incisión patriarcal  
*Julia Cortese*
- 385 Crezcan flores en nuestros cuerpos-territorios violentados  
*María Lorena Barrera, Gloria Fernández Ruiz, Carla Giménez y María Florencia Giorsemio*
- 399 Las luchas en las calles por la interrupción legal del embarazo (IVE)  
*Melisa Zubillaga y Diana Lan*
- 407 Las prácticas del *street art* como gestos estéticos alternativos en la trama urbana  
*Ana Lucía Bit Chakoch Larribité y Vicente Girardi Callafa*

- 425 Otros mundos en #LaFeliz. Violencia y orgullo en los territorios de las comunidades LGBT+ locales  
*Federico García Fernández*
- 441 La configuración de masculinidades en espacialidades instituidas por el narcotráfico en el Gran Buenos Aires, Argentina  
*Heder Rocha*

## Parte V. Geografía Física y problemáticas ambientales

- 457 Percepción del riesgo, y prácticas asociadas a la geografía de la salud, sobre la problemática ambiental de arsénico en agua  
*Micaela Condolucci, Leandro Aníbal Crivaro, Silvia Porro y Damián Lampert*
- 473 Desafíos en la pospandemia COVID-19: ambiente, energía y territorios  
*Luciana Clementi, Alejandra Ise y Sofía Villalba*
- 485 Gestión del agua en el área periurbana oeste de la ciudad de Mar del Plata, partido de General Pueyrredon. Un aporte mediante el empleo de la técnica árbol de problemas  
*María José Martín Velasco, Gabriela Calderón, María Lourdes Lima y Héctor Enrique Massone*
- 499 Análisis de la aridificación en la República Argentina a través de índices climáticos de aridez durante el período 1961-2018  
*Pedro Samuel Blanco y Moira Evelina Doyle*
- 511 Dinámica fluvial de la Cuenca Inferior del Río Negro (Estación Primera Angostura)  
*Grethel García Bu Bucogen, Vanesa Yael Bohn y María Cintia Piccolo*
- 523 La problemática de los anegamientos en la Cuenca del Salado: ¿aumento de las precipitaciones o efectos de los cambios de usos del suelo?  
*Sofía Salese y Bruno Lara*
- 535 Pérdida de servicios ecosistémicos por desequilibrios nutricionales en suelos agrícolas. Análisis de su variación espaciotemporal en la Pampa Austral, Argentina  
*Nahuel David Sequeira, Daiana Yael Daga y Patricia Vazquez*
- 553 Producción de biogás en el contexto de desafíos energéticos: estudios de caso  
*Elías Valentín Decunto*
- 567 Polo de desarrollo económico en el curso medio del río Colorado: potencialidades y riesgos ambientales en Casa de Piedra  
*Leandro Altolaquirre, Eliana Pereyra Fernández y Hugo Khin*
- 581 Problemáticas ambientales en el sector de Cuenca XVI, Neuquén, Argentina  
*Emmanuel Roussillon*

## Parte VI. Estrategias, acciones didácticas y proyectos para la enseñanza de la Geografía

- 599 La didáctica del retorno: la formación docente como experiencia  
*Cristina Carballo y Julieta Ñañez*
- 611 Puentes entre las geografías de la vida cotidiana y la geografía escolar: estrategias para rastrear y sistematizar conocimientos geográficos cotidianos  
*Natalia Flores, Andrés Flouch, Soledad Reyes y Analía Rotondaro*
- 625 Pensar las territorialidades locales desde la ESI: una propuesta pedagógica para abordar la geografía desde una perspectiva de género  
*Brenda Sosa y María Victoria Suarez*
- 637 Memorias barriales, marcas territoriales y soportes conmemorativos. Acciones, actores y prácticas locales como recurso pedagógico para un abordaje de la memoria social sobre Malvinas  
*Silvina Fabri y Marcelo Troncoso*
- 653 Trabajo de campo sobre las causas y los efectos de las islas de calor urbano. El caso de Santa Rosa, provincia de La Pampa  
*Juan Pablo Bossa, María del Carmen Labey y Jorge Ernesto Lapena*

## Parte VII. Geotecnologías aplicadas a la transformación socioespacial

- 669 Implementación de una Infraestructura de Datos Espaciales (IDE) en el municipio de Tandil, Buenos Aires  
*Cristian Amici, Fausto Fernández, Mauro Ortmann y Luis Ramírez*
- 683 Crecimiento y expansión urbana de las ciudades de la Cuenca Inferior del Río Chubut en el período 1991-2022 a través de Tecnologías de Información Geográfica  
*María Isabel Márquez y Santiago Linares*
- 701 Tecnologías de la Información Geográfica para el estudio de coberturas del suelo a nivel de paisaje. Análisis multitemporal de cambios. Caso de estudio: cultivo de girasol – campañas 2020-2021 - tandil  
*Paula Valania*

## Parte VIII. Modelos de inserción internacional, debates geopolíticos y relaciones internacionales

- 717 La insubordinación ideológica. Una interpelación desde las periferias: el caso de China  
*Hilario Patronelli y Juan Cruz Margueliche*
- 727 Desarrollo económico y soberanía monetaria ante la crisis de la globalización financiera y un nuevo orden internacional multipolar. Emergencia de nuevos polos de poder monetario ante la hegemonía del dólar (2008-2022)  
*Emiliano Dicósimo e Ignacio Barranquero*



- 743 El ascenso de China en el sistema internacional y su expansión geopolítica por medio de la inversión en infraestructura: La Nueva Ruta de la Seda y su impacto en América Latina  
*Andrea Sol D'Annunzio*
- 759 Infraestructura extractivista y desarrollo regional  
*Álvaro Álvarez*

## Parte IX. Transformaciones territoriales y turismo. Nuevas formas de movilidad y ocio, sus incidencias en el desarrollo

- 775 Visitar la memoria. Reflexiones acerca del turismo en el ex Centro Clandestino Virrey Cevallos  
*Carlos Cáceres y Matías Arena Recavarren*
- 791 Espacios rurales y rururbanos multifuncionales. Turismo y recreación rural en el partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales  
*Jana Ferro y María Isabel Haag*
- 807 Oferta cultural y turismo en el barrio de Abasto  
*Sofía Mato*
- 823 Cartografía del turismo ovni en la Argentina  
*Fabián Claudio Flores y Marcos Bruno Giop*
- 839 Territorios turísticos en contexto de pandemia: gobernanza y adaptación  
*María Sol Sierra*
- 855 Resignificación de espacios socioculturales y abordajes territoriales alternativos a través del turismo científico: un caso de estudio en las vías del «Viejo Expreso Patagónico, La Trochita»  
*Federico Abbondio, Marcos Sourrouille, Lucas Bandieri y Diego González Zevallos*
- 871 La conformación del lugar turístico, entre lo público y lo privado. El caso de El Centinela en la ciudad de Tandil, Buenos Aires  
*Lucas Ramírez y Esteban Vicente*

## Parte X. Producción del espacio, acceso al hábitat y derecho a la ciudad

- 889 Análisis del conflicto ambiental por el avance inmobiliario en la avenida Don Bosco, Tandil. Aproximaciones al estudio de caso  
*Camila Ailén Lorusso*
- 903 El Centro Social y Deportivo Limache. Reflexiones sobre el acceso al hábitat desde un conflicto socioterritorial  
*Dana Valente Ezcurra y Flavio García*
- 919 Ocupación colectiva de tierras en el Barrio Palermo (Tandil): una experiencia de participación y contribución a la resolución del conflicto desde un proyecto de extensión  
*Agustina Girado, Alejandro Migueltoarena y Lautaro Lanusse*

- 933 Los conflictos urbanos y de proximidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: las transformaciones urbanas y las resistencias en el barrio de Coghlan a posteriori de la postconvertibilidad  
*Gabriel Horacio Álvarez*
- 953 Apuntes hacia una caracterización de las urbanizaciones cerradas de la ciudad de La Plata  
*Liliana Lapomarda*
- 965 La gobernanza de las regiones urbanas. La institucionalización del Ente de Coordinación del Área Metropolitana Santa Fe (2016-2021)  
*Martín Carné y Martín Seval*

# Desarrollo económico y soberanía monetaria ante la crisis de la globalización financiera y un nuevo orden internacional multipolar. Emergencia de nuevos polos de poder monetario ante la hegemonía del dólar (2008-2022)

Emiliano Dicósimo<sup>a</sup>

Ignacio Barranquero<sup>b</sup>

## Introducción

En el siguiente trabajo analizaremos los cambios en el sistema económico y monetario internacional, en el contexto del surgimiento de un sistema multipolar a partir de la crisis económica mundial del 2008 a la actualidad. Donde, por un lado, este evento marca la crisis y contradicciones del capitalismo financiero y la mayor hegemonía del dólar estadounidense, que surgen tras la caída del orden monetario internacional de Bretton Woods, y por otro lado, por el surgimiento del grupo BRICS<sup>1</sup> y la categoría de emergentes que acompaña dicho grupo.

Nos concentraremos en el desarrollo económico de China y Rusia y en el fortalecimiento de sus monedas como dinero internacional creciente y como desafiantes a la hegemonía del dólar. Problematizaremos la categoría de emergentes y reemergentes para también comprender que estos países, especialmente China, tuvieron, históricamente, un fuerte peso en la economía mundial, incluso aportando tecnología a Europa. A su vez, observaremos el crecimiento en el comercio bilateral y la creciente utilización de monedas nacionales, evitando deliberadamente el uso del dólar. A su vez, el crecimiento económico de China tiene su ancla en su potencial exportador, así como también su rol como inversor y acreedor de países principalmente en vía de desarrollo, es por ello que se analizará la iniciativa Franja y Ruta de la Seda (*Belt and Road*) lanzada en 2013, en sus diversas vertientes, como la forma en la que el gobierno chino busca cimentar su economía y su presencia geopolítica en el mundo.

Por último, recurriremos a las teorías de Cohen (1998; 2018) para caracterizar y explicar las cuestiones monetarias internacionales, la perspectiva de Chang (2003) para analizar el desarrollo económico y las de Merino *et al.* (2021) para la geopolítica y multipolaridad. En cuanto a las cuestiones monetarias, destacaremos la renovación analítica de la geografía del dinero y la política exterior en relación a los aspectos monetarios o *currency statecraft* para ver cómo se expresan los procesos mencionados anteriormente en el espacio global y en las relaciones monetarias internacionales.

---

<sup>1</sup> El término BRICS se refiere a las economías emergentes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

<sup>a</sup> Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de la Plata (IRI-UNLP), emilianodicosimo@gmail.com

<sup>b</sup> Centro de Estudios de Historia Económica de América Latina, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires CEHEAL-FCE UBA, ignacio.barranquero@gmail.com

El trabajo se estructurará de la siguiente manera, en un primer apartado se analizará la categoría de emergentes, luego se describirán las trayectorias nacionales de Rusia y China, haciendo énfasis en aspectos productivos y comerciales. Posteriormente se señalarán los aspectos monetarios. En un cuarto apartado se analizarán los desafíos que afrontan estos países, y las presiones y pedidos de apertura económica por parte de Estados Unidos. Por último se brindará una conclusión.

### Un asunto de categorías

En primer lugar debemos examinar el concepto de «emergentes». Este, surge en el mundo de las finanzas a inicios de la década de 1990, creado por Antoine Van Agtmael, exdirigente del Banco Mundial que dirige actualmente fondos de inversión especializados en los mercados emergentes. En esa década, el banco norteamericano JP Morgan ya había creado el índice EMBI (*Emerging Markets Bond Index*) que agrupa a treinta países “emergentes” (Benoît y Santiso, 2009, p. 10).

Como plantea Andrew Hurrell, el concepto de emergentes hace referencia a un fenómeno de los mercados capitalistas globales, en el que se notaban los profundos cambios en la economía global y el acierto de ciertas políticas económicas. El autor destaca el auge de la teoría de la modernización y su influencia en la categoría analizada, de esta forma, la teoría económica implicaba vínculos entre desarrollo económico, sistemas políticos democráticos y modernización social (Hurrell, 2013, p. 209). Estos aspectos pueden rastrearse a los países que analizaremos.

Los principales países que son considerados como «emergentes» son los pertenecientes al BRICS, asociación que tuvo su primera reunión de ministros de relaciones internacionales en 2006, y que cuya primera cumbre oficial se realizó en junio de 2009. Como indican las siglas de su nombre, está integrada por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Si bien en un primer momento el objetivo del grupo fue presentar posiciones comunes a problemáticas financieras, luego fueron ampliando los temas, haciendo, por ejemplo, declaraciones sobre defensa, comercio y conflictos internacionales.

Podemos nombrar otros países que pueden ser considerados como «emergentes»: Indonesia, Vietnam, Malasia, México, Filipinas y Taiwán. Sin embargo, al no tener una envergadura tan grande como los BRICS suelen pasar desapercibidos en los escritos académicos. Esto da cuenta de un recorte en la categoría analizada. Por otro lado podríamos citar a Rocha y Morales (2008) que aplican otras categorías, calificando como «potencias medias regionales-mediadoras» a China, México, Rusia, Brasil, Polonia, Arabia Saudita, Argentina, Turquía, India y Sudáfrica. Estos países según el autor cuentan con fuertes capacidades «duras» (población, gasto militar, superficie, PBI, comercio internacional) pero con capacidades «blandas» reducidas (PBI *per cápita*, IDH, nivel de pobreza) los que los relega a una posición de intermediarios entre las potencias mundiales y los Estados periféricos. En un futuro podrán escalar y transformarse en países centrales para el sistema mundo, o en potencias «coadyuvadoras».

Ahora bien, el origen del término BRICS provino de un artículo publicado por Goldman Sachs en 2001, cuyo autor fue el economista Jim O'Neill. En su estudio Building

Better Global Economic BRICS el economista indica el potencial económico que tendrían Brasil, Rusia, China e India, pudiendo transformarse en las economías más importantes para el año 2040 superando a las potencias actuales (Taylor, 2016). Esta proyección, a la luz del contexto actual, puede llegar a tener algún acervo de verdad para China e India, pero lejos están Brasil y Sudáfrica de tal proyección.

De todas formas, no nos detendremos puntualmente en las predicciones, lo importante es destacar el origen del término BRICS y cómo estos países son considerados «ladrillos» de la economía mundial. Y a su vez son asociados con la categoría de poder emergente que desafía a los establecidos, principalmente a los miembros del G-7 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá). Grupo de larga data que fue establecido en 1975 en el contexto de un mundo bipolar. El objetivo de la categoría de «emergentes» sería para Lavelle (2000, p. 194, como se citó en Taylor, 2016) "la integración de los mercados de capitales de los países centrales con los mercados periféricos y semiperiféricos, con el propósito de invertir en la cartera de valores". Esto nos lleva a otro problema, la asociación entre mercados emergentes y economías emergentes, que si bien no son sinónimos, son tomados como tal.

La problemática de las categorías se complejiza más si tenemos en cuenta que Rusia es considerada, para algunos organismos internacionales, como «reemergente», al ser heredera de los tratados, compromisos y responsabilidades firmadas por la Unión Soviética (además de su poderío militar y nuclear). Incluso siguiendo una mirada histórica y de carácter no orientalista (Said, 1990) China e India se podrían incluir en esta categoría ya que, siguiendo la reveladora obra de Hobson (2004), hacia el año 1000 el centro productivo del primitivo sistema mundial se trasladó de Oriente Medio a China donde permanecerá hasta el siglo XIX.

De esta forma, en China se realizó el primer milagro industrial, en donde "muchas de las características que asociamos con la revolución industrial británica del siglo XVIII habían aparecido ya hacia el año 1100" (Hobson, 2004, p. 82). Podemos citar algunos ejemplos de la tecnología china de vanguardia, por ejemplo, el acero comenzó a producirse en el siglo II después de Cristo; mientras que se producían 25.000 toneladas de hierro en 1078, logro que Inglaterra igualó recién en el siglo XIX, además en el primer siglo después de Cristo ya se utilizaban fuelles de pistón movidos por energía hidráulica (Hobson, 2004). El gas y el petróleo ya eran utilizados para iluminación en el siglo IV antes de Cristo (Hobson, 2000). Los canales y compuertas mecánicas en el siglo X después de Cristo (Hobson, 2004). El carbón mineral ya existía en el siglo XI después de Cristo (Hobson, 2004). Incluso, contaban con un sistema fiscal con papel moneda a comienzos del siglo X (Hobson, 2004). Como podemos observar, son los elementos de la industrialización británica y del capitalismo industrial europeo.

Estos datos demuestran que China era la potencia más importante entre los siglos citados y que, por lo tanto, debería ser considerada una potencia reemergente a partir de mediados del siglo XX, luego de atravesar las crisis que representaron las intervenciones europeas a partir de las Guerras del Opio (1839-1860) y las posteriores guerras civiles. Habiendo observado estos datos, podemos entender la reflexión de Hobson, de que oriente facilitó la ascensión de occidente a través

de dos grandes procesos: el difusionismo y el apropiacionismo (Hobson, 2004). A la luz de esta reflexión, las quejas y denuncias de algunos países europeos por las transferencias de tecnología y el «espionaje corporativo» de empresas asiáticas (Guimón, 2020), son hipócritas en el acervo histórico.

Este breve análisis de las categorías nos sirvió para problematizar las mismas y para reflexionar que, en aspectos de política y economía internacional, por sus constantes cambios, poco sentido tiene aplicar macrocategorías que omiten las coyunturas y los cambios de gobierno a gobierno de estos países, como también las amplias diferencias entre sus integrantes. Según Sharma (2012) sólo se pueden encontrar patrones económicos claros de como, máximo, una década de duración. De esta forma se dificultan las proyecciones por factores imprevistos de todo tipo.

Más allá de las discusiones teóricas planteadas, nos concentramos en los dos miembros más importantes del BRICS, Rusia y China, ya que son los países que mayor desarrollo económico lograron desde el fin de la Guerra Fría, cosechando las semillas que sembraron durante la planificación centralizada de las décadas de 1950, 1960 y 1970. Si bien agrupar países en conceptos como emergentes y re-emergentes facilita el estudio de los mismos, no hay que dejar de lado las dificultades que eso conlleva, y tener en cuenta que, a su vez, son categorías creadas por actores con intencionalidades políticas, económicas y financieras.

### **Trayectorias nacionales, el caso de China y Rusia**

Como señalan innumerables artículos de prensa (Fariza, 2018; British Broadcasting Corporation [BBC], 2013), análisis estadísticos de organismos multilaterales (Banco Mundial, s.f.) y estudios de revistas especializadas (Giaccaglia, 2019; Cabello *et al.*, 2016), los países del BRICS han alcanzado logros importantes a nivel mundial; por ejemplo, en 2010 han superado a Estados Unidos en participación en el comercio mundial. El Producto Bruto Interno (PBI) de China representa ya tres cuartas partes del PBI norteamericano, mientras que Brasil, Rusia e India están alcanzando a Japón, Alemania, Francia, Italia y Gran Bretaña (Taylor, 2016). El desarrollo de estos países se dio bajo una fuerte dirección, apoyo y, en algunos casos, control por parte del Estado de la economía.

Se realizará un breve análisis de las trayectorias de dos de los países más importantes del grupo BRICS. Comenzaremos con China, el jugador más importante y el rival del *¿hegemón?* norteamericano. El desarrollo del «país del centro» se ocasionó en dos grandes fases; la primera, que podemos establecer entre el triunfo de la Revolución Comunista en 1949 y la muerte de Mao en 1976. La segunda, comienza con las reformas promercado de Deng Xiaoping y continúa hasta la actualidad; se considera que, en esta fase se estableció una economía «socialista de mercado». En la primera fase, el Estado chino bajo la dirección del Partido Comunista de China (PCCh), realizó planes quinquenales de industrialización que sentaron las bases para las industrias livianas y pesadas del país oriental. El crecimiento se dio por momentos a costa de un sacrificio humano muy grande, como fue la política del «gran salto adelante» (58'-61') en el que se buscó modernizar y reestructurar el sector agrícola, la política causó millones de muertes por inanición.

Las bases industriales fueron necesarias para la segunda fase, en la que se practicó una liberalización parcial de la economía, especialmente en las ciudades costeras y por medio de inversión extranjera directa en modalidad de *joint venture* con transferencias de tecnología, aportando, el Estado, energía subsidiada. Esta mutación económica se dio de forma progresiva, ignorando los consejos de los economistas neoliberales como Milton Friedman y de las instituciones financieras internacionales que bregaban por una terapia de choque (Weber, 2021).

La liberación implicó la autonomía progresiva de los agentes económicos, se privilegió un enfoque gradualista que «buscaba piedras para ir cruzando el río», de esta forma se continuó con una estrategia de reforma y mercantilización de los márgenes del sistema industrial (Weber, 2021). Este método de aprendizaje a través de la práctica permitió superar las reticencias de los cuadros del partido, *a priori*, hostiles hacia un movimiento al capitalismo (Guillén Romo, 2010). Los cambios no significaron, sin embargo, un abandono de los medios de producción por parte del Estado, ni una disminución en la intervención gubernamental en la economía y la política. Así, por ejemplo, las autoridades chinas liberalizaron marginalmente la agricultura sin cuestionar la planificación. A los agricultores se les reconoció el derecho de vender libremente sus excedentes al precio del mercado, pero sólo una vez que habían cumplido sus obligaciones con respecto al Estado (Guillén Romo, 2010)

Bajo estas políticas económicas, el país oriental mostró un crecimiento notable, inédito para la historia económica mundial, manteniendo tasas de inflación muy bajas y sacando de la pobreza a 400 millones de personas, logrando impactar, incluso, en las mediciones mundiales de pobreza. Gran parte de este éxito económico se debe a la gran capacidad de ahorro que luego se invierte, las obras de infraestructura estatales que permiten eliminar las fallas de coordinación, la formación de una mano de obra calificada y a su vez barata, y una moneda subvaluada artificialmente, lo que significó un cebo para las inversiones extranjeras.

Otro aspecto importante es el de la infraestructura, impulsada con inversiones públicas; en 2019 el gobierno invirtió 123.910 millones de dólares en infraestructura como ferrocarriles y aeropuertos (Xinhua Español, 2019). En el frente externo, la economía china se especializó en la exportación de productos terminados, cuyas partes provienen principalmente de los países del sudeste asiático. Es por ello que se menciona que toda Asia exporta a través de China. El país se convirtió, además, en el principal exportador mundial a partir de 2009, superando a Alemania (Guillén Romo, 2010). Este objetivo de exportar se fomentó desde el Estado a partir de la política del *going out* (salida), en la que se buscó que las empresas chinas comiencen a invertir en otros países, pasando la inversión extranjera directa (IED) de USD 2,3 mil millones en el 2000, año en que se implementó la política, a USD 129 mil millones en 2019, ocupando las empresas del país 119 puestos entre las 500 empresas más grandes del mundo en 2020, incluyendo a Sinopec y StateGrid entre el top 5. Además, 82 de las 119 son de propiedad estatal (principalmente de sectores estratégicos y administradas por actores subnacionales), aunque las empresas privadas representan el 44% total de la IED (Jones, 2020).

El crecimiento económico vino acompañado de un aumento en capacidad militar y de su poder blando. Un claro ejemplo de esta situación es la posición

13º que ocupaba China en 1990 en el *ranking* de presencia global y el puesto 4º que ostentaba en 2012; es decir, en 22 años ha logrado escalar 9 posiciones. Lo mismo podemos decir de Brasil, Rusia e India, que han escalado al 19º, 16º y 6º lugar (Castillo, 2013).

Rusia, por su parte, ha podido salir de una situación de estancamiento económico y disminución de poder político regional a partir de las administraciones de Vladímir Vladímirovich Putin (31 de diciembre de 1999-7 de mayo de 2008), Dimitri Anatólievich Medvédev (7 de mayo de 2008-7 de mayo de 2012) y el nuevo mandato presidencial de Putin a partir del 2012. La economía rusa heredó la base industrial de la URSS, pero también sus problemas, especialmente ante el ocaso de la misma. Con los gobiernos del partido Rusia Unida, el país se fue estabilizando, cancelando las deudas con los organismos internacionales y acreedores privados.

Los principales productos de exportación son hidrocarburos y sus derivados, gas y trigo. Presenta, actualmente, una balanza comercial marcadamente superavitaria. Su socio comercial más importante es China, seguido por Holanda, Alemania, Bielorrusia y Turquía. La relación entre los dos países emergentes comenzó con el pacto de Yeltsin y Jiang Zemin de 1997, en el que ya planteaban la necesidad de un mundo multipolar. Desde entonces, la relación bilateral se ha intensificado, en junio de 2019 se firmaron acuerdos en materia de energía, defensa, aviación, agricultura, tecnología y comercio electrónico; sobre este último punto, uno de los acuerdos le permitirá a Huawei desarrollar tecnología 5G con empresas rusas en ese país, tema polémico en otras latitudes.

Podemos destacar, además, que Xi Jinping y Vladimir Putin mantuvieron treinta encuentros en seis años, prueba irrefutable del interés de ambos países por mantener la sociedad. Por otra parte, en el contexto de la actual invasión de Rusia a Ucrania, el gigante asiático sigue manteniendo vínculos comerciales normales con Rusia, cumpliendo además los contratos petroleros vigentes (Aizhu y Tan, 2022) (China alcanza récord de [...], 2023).

Hay que destacar que la exportación de gas natural ruso a los países europeos, le ha dado al país una posición de negociación importante, pudiendo presionar a los países para obtener concesiones en otros aspectos, como son las problemáticas de defensa regional. Por último, podemos señalar que se está avanzando en el gasoducto Power of Siberia, el cual recorrerá más de 4.000 kilómetros: 2.600 en territorio ruso, 980 en Mongolia y los últimos 560 en China, siendo otra muestra de la importancia del sector hidrocarburífero para Rusia, la necesidad de energía para el país asiático y la importancia de la relación bilateral.

## Los aspectos monetarios y el orden global

Uno de los conceptos teóricos para analizar los asuntos monetarios internacionales han sido los aportes de Cohen (1998; 2018) sobre la geografía del dinero (*geography of money*) y de las capacidades que tienen los estados en materia de política monetaria internacional o *currency statecraft*. En cuanto al primer concepto, nos sirve para problematizar las cuestiones monetarias internacionales en un mundo globalizado, financiarizado y de creciente rivalidad geopolítica.



El término geografía del dinero, primeramente, nos remite al clásico y popular «una moneda un país» surgido en el modelo de Westfalia, donde uno de los aspectos claves de la soberanía estatal es tener una moneda nacional. Esto es importante por varias razones: por una cuestión de identidad nacional y simbólica, por poder recaudatorio y de influencia sobre la economía interna a partir de la emisión fiduciaria y fundamentalmente, como una herramienta macroeconómica en relación con la economía internacional.

Explorando en la historia, el modelo westfaliano, lejos de ser el dominante, ha sido algo bastante reciente y más complejo, principalmente en el siglo XIX momento en el que los estados nacionales se afirmaron. Por otro lado, un país puede ver sometida su soberanía monetaria a otro o compartirla, como también, paradójicamente, la afirmación del modelo westfaliano en el siglo XIX vino acompañada con la internacionalización del dinero patrón-oro, con la primera moneda dominante a escala mundial, donde las monedas nacionales fueron fijadas y afirmadas sobre la base de la convertibilidad al oro.

En segundo lugar, el proceso de globalización e internacionalización del dinero después de la segunda mitad del siglo XX, y principalmente del auge de la globalización, empezó a plantear serios dilemas al paradigma westfaliano, donde en la creciente internacionalización comercial y financiera, el dominio de unas pocas monedas internacionales y de la principal moneda, empezó a erosionar severamente la soberanía monetaria del resto de las naciones, sobre todo de las economías periféricas, dado la magnitud de los flujos de capitales sobre dichas economías.

En este caso de estudio se verá cómo, esta teoría, tiene un buen potencial explicativo para analizar las relaciones monetarias internacionales desde los aspectos más materiales, abordando los fundamentos económicos del creciente orden multipolar. Las cuales están basadas en el resurgir de las influencias sino-rusas en contraposición al eje del dólar norteamericano. Por un lado, el caso ruso, con su inserción a la globalización caracterizada por uno de los casos con más retrocesos en soberanía monetaria, para luego experimentar un proceso de enorme fortalecimiento de su moneda y actualmente, planteando una fuerte influencia regional. Por otro lado, el caso chino, con una política de control de los flujos financieros desde su inserción a la globalización a inicios de la década de 1980, que no vio afectada su soberanía monetaria. Por el contrario, su moneda, el yuan, se ha transformado en una divisa internacional de creciente uso y busca, en el largo plazo, hacer frente a la hegemonía del dólar estadounidense.

Lo que nos lleva al concepto de *currency statecraft*, que va más allá de explicaciones meramente económicas de la internacionalización monetaria o de simples visiones geopolíticas del dinero internacional como un mero reflejo de su estructura de poder. Cohen (2018) destaca tres etapas que atraviesan a las principales monedas de la economía mundial, una fase de juventud, una de madurez y otra de declinación, donde en cada fase los hacedores de políticas en el marco de debates ideológicos, visiones y necesidades objetivas evalúan qué geopolíticas pueden tomar. Básicamente en dirección (promoción, explotación y resistencia) u oposición (prevención, evasión, refuerzo) al proceso de internacionalización o sencillamente, una tercera vía pasiva que consiste en dejar en manos del mercado la

dirección de sus asuntos monetarios; lo cual marca la complejidad y el arte de los asuntos monetarios internacionales.

En el caso del dólar estadounidense, este presentó una clara dirección al proceso de internalización desde que impuso su hegemonía con el sistema monetario internacional de Bretton Woods a partir de la convertibilidad del dólar al oro posterior a la segunda guerra mundial. El proceso tendría otro salto cuantitativo y cualitativo, luego de la inconvertibilidad de 1971, en pleno inicio de la globalización financiera. Desde ese entonces el dólar vio aumentadas sus funciones de dinero internacional, tanto como medio de cambio, unidad de cuenta y reserva de valor en toda la economía mundial globalizada. Principalmente en América Latina, donde luego de la crisis de deuda a inicios de 1980, cobró una importancia macroeconómica creciente como moneda de reserva internacional en los bancos centrales por el peso de la deuda externa y la necesidad de los Estados por conseguir dólares para salvar la misma. Mientras que a nivel microeconómico se volvió una reserva de valor en las transiciones cotidianas de sus habitantes, generando un proceso de «dolarización» o «sustitución monetaria» (Cohen, 1998).

De manera similar puede analizarse el caso ruso de las reformas neoliberales, una vez acontecida la caída de la Unión Soviética. En esa época de caos inflacionario y de transición a una economía de mercado, Rusia se volcó hacia uno de los monetarismos más fundamentalistas, mientras que el dólar norteamericano empezó a reemplazar al rublo en sus clásicas zonas de influencia y en la reserva de valor de muchos de sus ciudadanos (Stiglitz, 2002). Países como Bulgaria, Estonia y Lituania, adoptaron esquemas de caja de conversión usando como referencia al dólar o el marco alemán, mientras que Rusia se comprometió ante el Fondo Monetario Internacional a tener políticas de ajuste y mantener un esquema cambiario fijo, a la par que abría su economía a los capitales internacionales, aunque también se han hecho propuestas (e incluso se evaluó) de adoptar un esquema de caja de conversión, que brevemente se volvieron una opción para países con procesos inflacionarios y necesidad de reformas estructurales en esta década, principalmente por el caso argentino de 1991.

De esta manera, el proceso de globalización financiera e ideológica neoliberal implicó la penetración de múltiples divisas internacionales, pero esencialmente la estadounidense. País que, como se dijo, promovió y promueve activamente el uso de su moneda en su etapa de madurez. En el caso de América Latina, hasta llegó a implicar propuestas de dolarización en múltiples países del continente a la par que promovía el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), paralelamente en toda la antigua Unión Soviética no se hacía ningún intento por detener los procesos de dolarización (Brenta, 2004).

La década del 2000 marcaría un punto de ruptura con lo anteriormente mencionado, por un lado a nivel geopolítico de las grandes potencias, el ascenso definitivo de la República Popular China y de Vladimir Putin en Rusia fueron los hechos más destacables a nivel mundial. Por el otro, a nivel regional, un nuevo ciclo político en América Latina cuestionó la hegemonía neoliberal del Consenso de Washington. El caso de China que contrastó en gran medida con Latinoamérica y Rusia porque su moneda no se viera afectada en la globalización, se caracterizó por el comien-

zo de internacionalización del yuan, como una moneda internacional «joven», en donde el Estado chino tomó una política de promoción activa (Cohen, 2018). Por último, otros dos grandes procesos aceleraron estas tendencias, por un lado, la crisis financiera mundial de 2008, en el corazón del centro del capitalismo que dejó a China como locomotora de la economía internacional y el ascenso de Donald Trump en 2016 (Tooze, 2019). Este último marcó una crisis y un límite bastante claro al proceso de globalización neoliberal iniciado cuatro décadas atrás, dejando a China como la economía garante del proceso de globalización comercial y financiera, lo cual implica hasta hoy en día mayores oportunidades en el proceso de internacionalización de su moneda como divisa mundial.

Actualmente la moneda china es la quinta más demandada luego del dólar estadounidense, el euro, la libra esterlina y el yen japonés. Se destaca que tiene una posición en la COFER (Composición Monetaria de las Reservas Oficiales de Divisas) de 336.100 millones de dólares o el 2,79% de las reservas mundiales (Balbo, 2022). En este marco, el gobierno chino lanzó, en abril de 2022, el primer mercado de futuros en renminbi, que engloba productos agrícolas, metales no ferrosos y minerales (Gómez, 2022). A su vez, en 2019 Rusia y China firmaron un acuerdo para el uso de sus monedas en el comercio bilateral, pasando de representar un 2% del mismo en 2019, a un 50% en 2021 (Briscoli, 2022).

La expansión del ciclo material chino en términos de Arrighi (2002) (esta cuestión se desarrollará en el apartado siguiente) seguirá favoreciendo esta tendencia, dada la creciente participación china en el comercio mundial. Mientras que, el escenario geopolítico que avanza hacia un orden multipolar, fortalecerá este proceso, como ejemplo con lo acontecido en el conflicto ruso-ucraniano de 2022. Conflicto que conlleva que grandes compras de energía a Rusia a nivel internacional se hagan en rublos y el resto de su comercio bilateral en yuanes, desplazando al dólar.

En relación a lo anteriormente mencionado, las sanciones económicas a Rusia implicaron que esta imponga la compra de energía que exporta en su moneda nacional a múltiples países europeos dependientes de la misma. Si bien el rublo había experimentado una enorme caída en el mes de marzo de 2022 producto de las sanciones mencionadas, desde la imposición de las compras de energía en rublos recuperó sus niveles de antes de iniciado el conflicto. A lo cual hay que sumar nuevos países que empezaron a usar esta moneda para importar energía como la India y China.

### **La Iniciativa de la Franja y la Ruta, un proyecto geopolítico de gran alcance**

Desde el 2013, el gigante oriental impulsa una reedición de las viejas rutas comerciales que "hace dos milenios conectaban a China con un comercio global que la situaba como polo de una conexión tricontinental" (Caubet *et al.*, 2019, p. 6). Este es el proyecto Iniciativa de la Franja y la Ruta, o *Belt and Road Initiative* (BRI) por sus siglas en inglés. El mismo, partió de un discurso de Xi Jinping en ese año, luego se concretó en 2015 y posteriormente fue plasmada en los estatutos del XIX Congreso Nacional del propio partido en 2017 (Fabelo Concepción y González Saez, 2020). La iniciativa promueve inversiones en in-

fraestructura con diversos países del mundo, y al día de hoy más de 138 países firmaron el memorándum de adhesión a la misma, incluyendo el gobierno de Alberto Fernández en febrero de 2022. Va de la mano con el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (BAI) el cual China lidera con más del 26% de los votos accionarios y que busca competir con el Banco Mundial como institución de proyección global (Caubet *et al.*, 2019).

A su vez implica diversos proyectos, en un principio la Iniciativa de la Franja y la Ruta estaba integrada por la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI y la Franja Terrestre de la Ruta de la Seda, pero luego se agregaron otros como la ruta de la seda polar, una ruta comercial a través del ártico, la Ruta de Seda Sanitaria, que promueve la cooperación internacional desde 2017 y que cobró impulso en el marco de la pandemia yendo de la mano con lo que se conoce como la diplomacia de la mascarilla, con donaciones de insumos y envío de misiones de médicos y expertos para atender la contingencia en muchos de los países afectados (Fabelo Concepción y González Saez, 2020). También podemos mencionar la Ruta de la Seda Digital y la Ruta Cultural, así como también la Super Grid (red eléctrica) de Asia y la búsqueda, desde 2019, de enverdecer la BRI mediante la creación de la *Belt and Road Initiative International Green Development Coalition* (BRGI) y la financiación de proyectos alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización para las Naciones Unidas (ONU), particularmente a través de inversiones en energías renovables no convencionales (solar y eólica mayormente) (China Briefing, 2021).

En definitiva, las millonarias inversiones y préstamos en infraestructura y, principalmente, en sectores como el energético, transporte, minería y agricultura anunciados por China para los países miembros, tienen como objetivo aumentar el comercio entre los mismos, permitiendo el flujo de insumos y materias primas hacia el país del centro, y de manufacturas de cada vez mayor valor agregado hacia los socios<sup>2</sup>, además estas inversiones revitalizan las zonas periféricas de frontera de China, al convertirse en un nodo comercial con Asia. Asimismo, esta iniciativa va de la mano con una estrategia de China en el marco de la hiperglobalización (Rodrik, 2011) comprendiendo que, el desarrollo económico doméstico y la integración nacional a la economía mundial están interrelacionados. La Iniciativa de la Franja y la Ruta también demuestra el interés de China de articular un mayor peso en la gobernanza mundial, pasando de un papel secundario, con cada vez mayor peso en organismos internacionales, a un rulemaker (Caubet *et al.*, 2019), liderando la gobernanza del comercio internacional, de la arquitectura financiera internacional y de la cooperación internacional.

## Desafíos en la tambaleante escalera

Hemos observado, a partir del análisis de las trayectorias nacionales de China y Rusia, que los desarrollos económicos de ambos Estados tuvieron una caracterís-

<sup>2</sup> Los productos industriales chinos de alta tecnología pasaron de constituir el 7% del valor mundial al 27% en 11 años (del 2003 al 2014). En 2019, además, superó a Estados Unidos en materia de solicitud de patentes, y encabeza algunas tecnologías de vanguardia para la llamada cuarta revolución industrial, inteligencia artificial, internet de las cosas, 5G (Merino *et al.*, 2021, p. 24).

tica en común, se apoyaron en la planificación económica estatal. Estas políticas se orientaron a proteger la economía nacional, especialmente al sector industrial y agroindustrial. De esta forma, se logró consolidar sectores que luego pudieron pasar a exportar a sus regiones y al mundo. Este ideario proteccionista no implica que no haya habido liberalizaciones como hemos señalado, sino que han sido pasos tomados con cautela y se realizaron cuando las industrias, o bien eran lo suficientemente maduras para ese proceso o necesitaban un empujón de inversión extranjera para lograr modernizarlas y volverlas competitivas, como fue el caso de las *joint venture* de China y el sector de servicios en India. Las liberalizaciones, para ser aplicadas, deben implicar un beneficio para la economía nacional, por ejemplo a nivel de la creación de empleo o de ayuda para disminuir la restricción externa. Estas políticas entran dentro del llamado Consenso de Washington, una serie de diez recomendaciones de políticas económicas, creadas por el economista inglés John Williamson en 1989. Estas incluyen: disciplina fiscal, reordenamiento y reducción del gasto público, reforma tributaria, liberalización de las tasas de interés, tipo de cambio libre, liberalización del comercio y de la inversión extranjera, privatizaciones, desregulaciones a la actividad empresarial y derechos de propiedad fuertemente regulados (Williamson, 1990).

Dicho esto, utilizaremos la metáfora de la "patada a la escalera" propuesta por Ha-Joon Chang (2003, p. 52). El economista surcoreano realiza un análisis histórico del desarrollo económico de los hoy países del G-7, y cómo los mismos han aplicado políticas contrarias a las que pregonan y aconsejan a los demás países, es decir la liberalización plena del comercio. De esta forma, estas potencias le dan una patada a la escalera por la que ellos han ascendido, impidiendo que los países en vías de desarrollo los alcancen.

Si bien los miembros del BRICS pueden ser considerados líderes de su región, todavía buscan afianzarse a nivel mundial, aferrarse a la «escalera» de los países desarrollados. Para ello, deben superar algunos desafíos y problemas nacionales, por ejemplo China tiene que seguir mejorando a su sector rural, postergado frente a las zonas costeras, seguir fortaleciendo su mercado interno y desarrollando exportaciones de mayor tecnología, que necesiten menores insumos extranjeros. Además, debe mantener el abastecimiento de petróleo y materias primas para la población más numerosa del planeta.

El envejecimiento de la población también será un problema a futuro, la eliminación de los controles a la natalidad es una respuesta del Estado chino a esta problemática futura. Por otro lado, el gigante asiático tiene que consolidar su poder militar, especialmente su Armada y su Fuerza Aérea para poder disputarle el control de las Islas Spratly y Paracelso (ubicadas en el mar meridional) y las Senkaku (del mar oriental) a Filipinas, Vietnam, Japón y Malasia. Estas islas poseen recursos naturales y son de importancia estratégica militar también para Estados Unidos y sus aliados.

En cuanto a los factores económicos, tanto Brasil como Rusia y Sudáfrica, tienen todavía mucho que mejorar. Los últimos años de la segunda década del siglo XX fueron de estancamiento o recesión. No podemos ignorar, además, la alta desigualdad en los países emergentes. La canasta de exportaciones de los miem-

bros del BRICS, con excepción de India y China, siguen siendo mayormente de bajo o medio contenido de ingreso (Rodrik, 2005).

Por último, debemos trazar algunos lineamientos de cuál será el rol del *¿hegemon?*<sup>3</sup> norteamericano frente a estos países. Así como Nixon terminó de dividir al bloque soviético con el pacto con China en 1972, la administración de Trump y sus sucesoras, buscaron e intentan alejar a China de India y Rusia, es decir eliminar una sociedad aún mayor de los emergentes/reemergentes. Como profetisa para el futuro próximo el ex Secretario de Estado Henry Kissinger, autor intelectual del pacto con China, el mundo se mueve hacia una regionalización geopolítica. Estados Unidos intentará impedir, mediante iniciativas como el QUAD y el AUKUS<sup>4</sup>, que el sudeste asiático se siga fortaleciendo como bloque regional, una ASEAN más fuerte y el triunfo del RCEP<sup>5</sup> amenaza a los intereses norteamericanos.

Si bien la visión del internacionalismo liberal premia la interdependencia económica, con las inversiones directas de empresas europeas y norteamericanas en Asia, especialmente en China (inversiones que ya son minoría con respecto a las propias de empresas asiáticas), los gobiernos norteamericanos buscarán una solución geopolítica y estratégica a un presente y futuro de aún mayor debilitamiento del poder norteamericano. Como explica Merino *et al.*, (2021)

la primacía del dólar y el poder financiero, la capacidad militar del Pentágono y sus satélites y el liderazgo científico-tecnológico son indicadores insoslayables del poderío de Estados Unidos. Pero poderío relativo de una potencia y de sus grupos dominantes no quiere decir hegemonía: ésta implica el establecimiento de un conjunto de alianzas con otros grupos dominantes y subalternos del sistema que edifican un determinado orden mundial; la capacidad de instituir un sistema de mediaciones, un orden que cristaliza las jerarquías interestatales, de ejercer el arbitraje y administrar el uso de la fuerza como elemento disciplinante en última instancia; la construcción de una legitimidad (fuerza más consenso) anclada en aspectos materiales y simbólicos; y la coordinación de un proceso de acumulación ampliada de la economía mundial, entre las principales cuestiones son justamente estos aspectos claves de toda hegemonía los que se han quebrado. (p. 11)

En este quiebre de la hegemonía se insertan los factores que hemos abordado en este trabajo.

Las tensiones generadas por la crisis entre Ucrania y Rusia y el conflicto comercial actual entre China y EE.UU con la necesidad de una balanza comercial más equilibrada para este último, demuestran la importancia de la problemática. El Departamento de Estado, probablemente presione a China por su política

3 Lo pondremos entre signos de pregunta, ya que algunos autores entienden que el fortalecimiento de los países emergentes, principalmente de China, es un desafío a Estados Unidos y por lo tanto ya no es un *hegemon*. De esta forma nos encontramos plenamente en un mundo multipolar.

4 El QUAD es el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, un foro estratégico informal entre Estados Unidos, Japón, Australia e India, relanzado en 2017. Mientras que el AUKUS es una alianza estratégica militar entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos que se anunció públicamente el 15 de septiembre de 2021.

5 La Asociación Económica Integral Regional (RCEP) es el tratado de libre comercio más importante de la actualidad. El RCEP está integrado por dieciséis países de Asia y Oceanía, excluyendo a la India, pero incluyendo socios tradicionales de EE. UU como Japón y Corea del Sur.

de Derechos Humanos y busque debilitar al régimen comunista por la ausencia de prácticas democráticas. Por otra parte, la problemática de los Uigures puede ser un caballo de Troya para la CIA o un foco para la presión internacional por medio de la diplomacia. En el caso ruso, el envío de información de inteligencia militar con los movimientos de tropas rusas, y de millonarios equipos militares a Ucrania, así como también capacitaciones militares, serán factores que podrá utilizar Estados Unidos. Por último, los conflictos marítimos limítrofes del gigante asiático con los países aliados de EEUU, pueden devenir en un escalamiento militar y en un conflicto regional.

## Conclusión

Hemos observado cómo los países considerados emergentes han ganado peso en un mundo multipolar e hiperglobalizado a partir del siglo XXI, especialmente luego de la crisis económica del 2008. Estos países han tejido alianzas entre ellos, generando incluso el grupo BRICS. Esta alianza representa una pérdida de influencia norteamericana que intenta contrarrestar por medio de iniciativas como QUADS y el fallido Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (superado por el citado RCEP). Dentro de este grupo nos centramos en Rusia y China, los países más fuertes del grupo y a los que se puede considerar como reemergentes, a partir de sus trayectorias históricas.

En el marco de la crisis financiera y de la globalización observamos las trayectorias nacionales y cómo lograron articular alianzas en diversos frentes, principalmente en aspectos comerciales y monetarios. De esta forma, que el comercio bilateral entre estos socios se manifieste en los últimos años en rublos y renminbis demuestra un nuevo paso en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y una pérdida de hegemonía por parte de Estados Unidos. Además, hemos resaltado los aspectos de esta hegemonía en el terreno de los aspectos monetarios de la economía global; donde el dólar, todavía en una posición de madurez y de poder aprovechar los «exorbitantes privilegios» de ser la moneda principal del mundo, pasó de tener una posición prácticamente única a tener más desafíos a partir de la década de los 2000, donde el ascenso de China como segunda potencia económica mundial y socioeconómico principal de cada vez más países del mundo.

Este país tiene planes de hacer valer cada vez más su moneda en las transacciones comerciales internacionales y también como reserva de valor. Pero no solo China, recientemente Rusia tras haber recuperado su soberanía monetaria a partir de los recientes acontecimientos está logrando hacer valer su moneda en su ámbito regional tras desplazar al dólar en la compra de sus productos energéticos.

Este crecimiento económico de ambos países en el siglo XXI (al igual que sucedió con sus pares del BRICS), parte de un desafío a las recetas neoliberales predicadas desde el *hegemón* norteamericano buscando, en términos de Chang, evitar que los pateen de la escalera, e incluso en el caso Chino, sostener y comandar la misma por medio del proyecto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, presentándose como un desafío geopolítico para el hegemón, en aspectos comerciales, tecnológicos y de financiación de infraestructura en países latinoamericanos, asiáticos,

africanos e incluso europeos.

### Referencias bibliográficas

- Aizhu, C. y Tan, F. (2022, 6 de abril). Las refinerías estatales chinas evitan nuevas operaciones con crudo ruso -fuentes. *Negocios y Tecnología. EuroNews*. <https://es.euro-news.com/next/2022/04/06/ucrania-crisis-china-petroleo-ruso>
- Arrighi, G. (2002). *El largo siglo XX*. Akal.
- Balbo, G. (2022, 18 de abril). Creciente influencia de la moneda china. *Dangdai*. <https://dangdai.com.ar/2022/04/18/creciente-influencia-de-la-moneda-china/>
- Banco Mundial. (s.f.). *Crecimiento del PIB (% anual)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>
- British Broadcasting Corporation. (2013, 26 marzo). *BRICS: ¿podrán los gigantes emergentes mantener su poderío?*. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130326\\_brics\\_cumbre\\_desafios\\_men](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130326_brics_cumbre_desafios_men)
- Benoît C., & Santiso J. (2009). Les marchés émergents: des marchés d'avenir. *Revue d'Economie Financière*, (95).
- Brenta, N. (2004). Las propuestas de dolarización en América Latina: rol del FMI, EE.UU. y los think tanks en los '90. *Ciclos hist. econ. soc.*, 14(27).
- Briscoli, R. (2022, 24 de abril). Conflicto Rusia - Ucrania: límite a la globalización neoliberal. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/416465-conflicto-rusia-ucrania-limite-a-la-globalizacion-neoliberal>
- Cabello, A., Ortiz, E. y Sosa, M. (2021). Creciente importancia de los BRICS en la gobernanza financiera y economía globales. *Oikos Polis*, 6(1), 134-184.
- Castillo, A. (2013). Perspectivas y dimensiones de una gobernanza global: el futuro de la Unión Europea como actor internacional. *Oasis*, (13), 96-114.
- Caubet, M., Henriquez, I. y Pavez, L. (2019). Los Impactos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el Desarrollo Territorial y Económico Interno en la República Popular China. En M. F. Staiano, L. Bogado Bordazar y M. Caubet (Comps.), *China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)* (pp. 45-56). IRI-UNLP.
- Chang, H. J. (2003). Kicking away the ladder: the "real" history of free trade. En A. Shaikh (Ed.), *Globalisation and the Myth of Free Trade*. Routledge.
- China alcanza récord de importación de petróleo ruso (2023, 20 de junio). DW Made for minds. <https://www.dw.com/es/china-alcanza-r%C3%A9cord-de-importaci%C3%B3n-de-petr%C3%B3leo-ruso/a-65972891#:~:text=Las%20importaciones%20totales%20de%20crudo,el%20mismo%20periodo%20del%202022>
- China Briefing. (2021, 12 de noviembre). *The Green Belt and Road Initiative*. <https://www.china-briefing.com/news/the-green-belt-and-road-initiative/>
- Cohen, B. (1998). *The geography of money*. Cornell University Press.
- Cohen, B. (2018). *Currency Statecraft: Monetary Rivalry and Geopolitical Ambition*. Chi-



cago University Press.

- Fabelo Concepción, S. y González Saez, R. (2020). China y la Ruta de la Seda Sanitaria en momentos de Covid-19. *Cuadernos de China*, 5, 1-88.
- Fariza, I. (25 de febrero de 2018). *El País*. [https://elpais.com/economia/2018/02/23/actualidad/1519380339\\_401396.html](https://elpais.com/economia/2018/02/23/actualidad/1519380339_401396.html)
- Giaccaglia, C. (2019). A diez años de BRICS: eclipse occidental, renacer asiático. *Temas y Debates*, (38), 63-91.
- Gómez, F. (2022, 26 de abril). Nuevo marco institucional sobre contratos de futuros en China: avances y expectativas. *La Ruta China*. <https://larutachina.com/nuevo-marco-institucional-sobre-contratos-de-futuros-en-china-avances-y-expectativas/>
- Guillén Romo, H. (2010). Dos gigantes emergentes. Pasado y presente de India y China. *Trayectorias*, (31), 5-30.
- Guimón, P. (2020, 13 de febrero). EE. UU acusa a Huawei de espiar y robar tecnología a seis firmas estadounidenses. *Economía. El país*. [https://elpais.com/economia/2020/02/13/actualidad/1581620587\\_797527.html](https://elpais.com/economia/2020/02/13/actualidad/1581620587_797527.html)
- Hobson, J. M. (2004). *Los orígenes orientales de la civilización de occidente*. Editorial Crítica.
- Hurrell, A. (2013). Narratives of emergence: Rising powers and the end of the Third World? *Brazilian Journal of Political Economy*, 33(2), 203-221.
- Jones, L. (2020). Beyond "China, Inc.": Understanding Chinese Companies. En N. Buxton (Ed.), *State of Power 2020. The Corporation*. <https://www.tni.org/en/stateofpower2020>
- Lavelle, K. (2000). The International Finance Corporation and the Emerging Market Funds Industry. *Third World Quarterly*, 21(2).
- Merino, G., Bilmes, J. y Barrenengoa, A. (2021). *Crisis de hegemonía y ascenso de China. Seis tendencias para una transición China en el (des)orden mundial*. Tricontinental, Instituto Tricontinental de Investigación Social.
- Rocha, A. y Morales, D. (2008). El sistema político internacional de post Guerra Fría y el rol de las potencias regionales mediadoras. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, XV(43), 23-75.
- Rodrik, D. (2005). Políticas de diversificación económica. *Revista de la CEPAL*, (87).
- Rodrick, D. (2011). *The globalization paradox, why Global Markets, States and Democracy cant't coexist*. Oxford University Press.
- Sharma, R. (2012). Broken BRICs: Why the Rest Stopped Rising. *Foreign Affairs*, 91(6).
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la era de la globalización*. Taurus.
- Taylor, I. (2016). Emerging powers and global governance. En G. Lechini y C. Giaccaglia (Eds.), *Poderes emergentes y cooperación Sur-Sur. Perspectivas desde el Sur global* (pp.36-48). UNR Editora.

Tooze, A. (2019). *Crash. Cómo una Década de Crisis Financieras ha cambiado el Mundo*. Crítica.

Webber, I. M. (2021). *How China Escaped Shock Therapy. The market Reform Debate*. Routledge.

Willimason, J. (1990). *What Washington Means By Policy Reform. Institute for International Economics* .

Xinhua Español (2019, 4 de julio). *China acelera construcción de infraestructuras en 2019*. [http://spanish.xinhuanet.com/2019-07/04/c\\_138198927.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2019-07/04/c_138198927.htm)